

FACSÍMILES

RELACIONES CIRCUNSTANCIADAS DE LAS
OPERACIONES NAVALES DE DESEMBARCO
EFECTUADAS EN LAS ISLAS DE GRAN CANARIA
Y LA GOMERA POR PARTE DE LA ESCUADRA
HOLANDESA MANDADA POR EL ALMIRANTE
PIETER VAN DER DOES (1599)

IMPRESAS EN SEVILLA
POR RODRIGO DE CABRERA

PROCEDENCIA

GRAN CANARIA: *Real Academia de la Historia*, Colección Salazar,
Estante 15, Grada 4.^a, 102, núm. 43.—*British Museum*,
Fol. 18.1.12/5425.

LA GOMERA: *British Museum*, Fol. 18.1.12/5425.

A. R. A.

RELACION SVMARIA DE LO SVCEDIDO EN LA ISLA DE CANARIA, CON EL ARMADA de Olanda y Zelanda, de setenta y seys naos, y estuuo en ella desde Sabado veint e y seys de Junio, hasta ocho de Julio siguientes de este año de noventa y nueue, conforme a lo que se vido, y la informacion que se va haziendo por los señores del Audiencia Real.



El dicho día Sabado veinte y seis de Junio amaneció y vino entrando la dicha armada en el puerto principal de la Isla, sin embargo de mucha artillería que de la fortaleza se le disparó, que hizo mucho daño en todas las naos, y en la Capitana, y otras fustas que se quedaron y fueron después al fondo, y en una hora que duró el entrar y largar la dicha armada, toda yua y fue (después de tanta) disparando su artillería a la fortaleza, con que de vitimo limpiaron la playa de firmas della, y en el disparar su artillería. Luego que se vieron las velas se tocó a rebato, y se tuvo por cierto ser de enemigos, por auilos q antes se auian tenido. Los señores Regente y Oydores salieron por la ciudad en sus caualllos armados, y lo propio salio Alonso de Aluaredo Governador y Capitan de la Isla, y juntas las cinco compañías de la ciudad, de que eran Capitanes Antonio Lorenzo, Juan Martel, Juan Ruyz de Alarcón, Francisco Cabrejas Toscano, Baltasar Chamoso, con las once piezas de Cabo de la ciudad, salieron desta la bucha del puerto, dode yua entrando el enemigo. Tambien salio el Obispo e Inquisidores, Clerigos, y Frayles, sin que en la ciudad quedasse nadie, y por sospecharse que yua el enemigo a hazer su desembarcacion en la Caleta de Santa Catalina, como lo intento el Armada Inglesa el año de 99. Llegado a ella, el dicho Governador Alonso de Aluaredo ordeno y repartio la gente por las Trincheas que alli estan, a que le ayudo el Licenciado Antonio Pamo Chamoso su Teniente, y don Antonio de Eredia Sargento mayor y tambien le repartio el Artilleria de Campo, y los señores Regente y Oydores animando la gente, diziendo, ha sus a ellos, teniendo el señor Regete en la mano vna espada desnuda, y ofreciendo al dicho Governador el fauor y ayuda necesaria, para que se hiziese y executasse todo lo que conuiniere, e los dichos señores del Audiencia se pusieron a lo vltimo de las dichas trincheas, y mas cercanos a la mar y al dicho puerto, e viédo q el enemigo entraba dentro del puerto debaxo de la fortaleza, el dicho señor Governador embio al Capitan Juan Ruyz de Alarcón con su compañía, y la gente de Juan Martel q estaua ausente de la Isla, con dos piezas de Cabo q fuele a ocupar vnas Trincheas que estan enfrente del desembarcadero del dicho puerto, y otras dos embio al Capitan Joseph Hernandez Nuñez, que auia llegado con parte de la gente de las compañías de la ciudad de Telde, de donde era Cabo, y los Capitanes de la dicha ciudad Andrés de Betanço, y Juan de Xara. Como la dicha Armada fue surgiendo, cada nao traya su lancha por popa, y algunas a dos y a tres. Todas estas la fueron poblado de gente, q saliendo de entre las naos, se vieron que serian como ciento y cinquenta, y en ellas veinte y siete vaderas, y acercandose al desembarcadero del dicho puerto de las trincheas, se les disparo las dos piezas de Campo, y de la fortaleza vna pieza gruesa con lenternas de pedernales, que en la vanguardia de las lanchas se vido hazerles mucho daño, y por acortarse la gente, con el daño q recibian, se ahogaron dos lanchas, y assi se retiraron a las naos. Luego fue toda esta multitud de lanchas a la Caleta de Santa Catalina, y antes de llegar a ellas fue innumerable la Artilleria que se disparo a las trincheas della, y alli cerca de los señores del Audiencia mataró vn hombre y dos buyes q lleuauan vna pieza que alli tenian, y llegando las lanchas se le disparo el artilleria de Campo, q hizo mucho estrago en ellas, y se arumbo y fue a fondo otra lancha, que se vido andar la gente nadando, y assi se tornaron a retirar hazia el puerto, por lo qual dexado el dicho Governador en las Trincheas parte de las compañías de la ciudad, y la del Capitan Araciuia del lugar de Terore, con parte de la Artilleria del Campo. Con la demas gente y artilleria, fue caminando por tierra a las parejas del enemigo, que yua en sus lanchas por la mar. El qual con gran furia de repente arremetio con ellas, hasta estar casi encalladas en vn Caletocillo muy pequeño, y surgio antes de llegar a la playa grande (parte donde jamas llego, ni se entendio podria llegar ningun barco ni batel.) Y alli enfrente del dicho Caletocillo estaua los naturales en sitio muy acomodado, como vn Medano de arena pegado al agua, que serua de trinchea, del qual dió vn rociada con la artilleria de Campo, y arcabuzeria a las dichas lanchas, y luego otra q se vido hazerles gran daño, en particular vn sacre, que estaua mas atras a cargo de Juan de Legrete, Cabo de

de los Artilleros la qual resistencia estauan presentes todos los indios que yvan con la gente, y el dicho Governador, y en fin con daño en la gente y lanchas, se retiró el enemigo hacia fuera, sin que mucho dambre della y de los Mosquetes y almeriles, y versos con pedernales de las lanchas hiziesen daño a los naturales, por la razon dicha, y tornando a acercarse al dicho desembarcadero del puerto, se boluieron a retirar hacia los naos, por que de las trincheas dispararon dos piezas, y verlas ocupadas con la dicha gente de Telds, y compañía del dicho Capitan Juan Ruyz de Alarcon, y Juan Martel. Y cerca de las naos se juntaron todas vn poco, como en consulta, y a esta vltima retirada, la gente de tierra, les dio vn bozerio, y empezó a publicar victoria, y vino corriendo la voz a la ciudad. Y visto el enemigo la resistencia que hallaua en todas partes, acordó de hazer su desembarcacion al principio de la playa grande del puerto, apartado del desembarcadero y trincheas, como dos cañerías de cauallo, de donde estauan los naturales, y que la fortaleza se entendió no alcanzaria con las lanternas (parte de donde jamás se oyó tendio ni ymaginó que podría ningún enemigo desembarcar) por no auer llegado ningún barco ni batel, por ser de ordinario mala mar de leua que rebentaua muy a fuera, y baxos, y así por esto no tenian en toda aquella playa trincheas ni reparo, que fue lo que le permitió de hazer su desembarcacion, ayudandoles la mar con estar muy bonanca sin ninguna ola, y la marea que venia creciendo, y así con gran fuerza arrematou con sus lanchas, y estando apalladas la una con la otra, que se entendió de despues cerca que venia allí el general, y otros a sus lados, y saliendo de ellas como setenta o ochenta ombres naturales sin aguardar a que saltasen gran numero de gente que siruiese de trinchea, con demasiado animo salieron toda la vanguardia del sitio donde estauan, y a todo correr fueron hacia las dichas lanchas, y el dicho Governador Alvarado, con ellos, y las dichas lanchas pararon de echar gente, y procuraron desencallar y apartarle a fuerza de las que pudieron, y así se salieron de las trincheas del puerto, y vinieron a todo correr la gente que en ella estaua, y sin embargo de que era muchos los balazos de Artilleria, que de las Naos les tiraron como los viciouys, con Mosquetes y Almeriles y Versos de las lanchas, y con que mataron algunos. Los naturales llegaron a las manos, y en breue alcanzaron y mataron a muchos de las lanchas y todos los desembarcados, y hecho esto empezaron a hazer lo propio a la gente de las lanchas encallada, y el Capitan Zebrian de Torres de la Vega con vna alabarda le dio tres heridas, y como no estuiera armado le matara, y de las otras lanchas le metieron con la espada y machetes a el y a otros, y tornandole a levantar, el dicho General y otros de las que quedaban lo derribaron en el agua, y se guarecio entre las lanchas, el agua a la garganta, y allí en ella le mataron dos Capitanes y mas gente, y la que quedaua salto al agua, y lo propio hizieron otras tres o quatro lanchas. De modo que quedando sin gente las desencallaron, y salieron la gente, aunque no toda, y así quedando los naturales en la playa seca, sin auer donde encubrirse vn solo ombre de todas las lanchas, las empezaron a apocar con rotidas de mosqueteria sin cesar y Almeriles y versos con fleuilles de pedregos de clavos y hierros, con que si aguardaran no quedara ninguno en la playa por mucho que fueran, y así andando los dichos Regente y Oydores, haziendo a la mas gente que quedaua en el sitio, llegasse y que viese de la gente de las trincheas de la Isla Catalina, y los naturales a toda prisa venian retirandose al sitio que tenian antes, quedando muertos el dicho Capitan Zebrian de Torres y Clemente Jordan Capitan de armas, y el Alferrez del Capitan Juan Ruyz de Alarcon, ante el Teniente Chamoso y otras muchas personas y gente en su vida, y trayenda vna pierna quebrada el dicho Governador, y sin su cauallo, y el Capitan Andres de Benasquez de Telds, herido, que despues murio, y el Capitan Juan Ruyz de Alarcon y otros muchos, y del dicho sitio se hizo todo el daño que se pudo al enemigo en las lanchas y gente que desembarcose: con que se arruyaron siete lanchas que dexaron allí anegadas, y sin embargo dello prosiguo su desembarcacion, echando en tierra como quatro mil hombres con las veinte y siete vanderas, que a todo correr atravesauan la playa por el daño que receblan, y gente que le mataua el Artilleria de Campo, y se encubrieron con vnos Medanos baxos de arena, y de allí se fueron por su orden hacia otros mas altos y superiores al sitio donde los naturales estauan, y en distancia que con su Mosqueteria le limpiarían todo sin dexar ombre con vida por no auer donde repararse, sin que los naturales con su arcabuzeria pudiciera hazer daño al enemigo, por no alcanzar a la mitad del camino, y así se concertó por fuerza la retirada, y luego se puso a efecto en buen passo, y los señores Regente y Oydores (con gran riesgo, y el Licenciado Chamoso que quedo haziendo officio de Governador, y Capitan de la Isla con su Teniente) se detuvieron, por retirar seys piezas de Campo que se retiraron

ron a la ciudad, y solo quedo en poder del enemigo vn Sacre grãde, por auerle muerto dos bueyes de quatro que se lleuauan, y estar plantada entre medianos de arena, è no poderla sacar, è dos pequeñas de las trincheas del puerto. De la otra parte de el enemigo otras dos, que reuenteron quando las disparaua. Y a el retirar a la Ciudad, fue mucha la artilleria que los nauios disparaua a nuestros naturales, con que se en tendio que auia muerto mucha gente, y fue Dios seruido que no fueron mas de tres y algunos heridos. Llegados a la Ciudad, el Audiencia dixo al Licenciado Chamoto mayor anduuiesse en su compañia; tapiaróse las puertas de la ciudad, y se subio el artilleria al cerro alto de san Francisco, y se detuvo y junto toda la gente q se pudo de la retirada, y se espero al enemigo, y se mando a vna esquadra de ombres sueltos, y algunos de acuallo, de la compañia del capitan Miguel de Muxica capitã de la ualleria de la Isla, fuesen a reconocer al enemigo q yua en vn esquadro hazia vn termino de Tamarafayte, vna legua de la ciudad, por medio del qual passan los mas de los caminos q de la ciudad van a los pueblos, los quales viêdo yr tres cõpañias, se les pusieron al fin de vn risco alto por donde auian de passar, y así los enemigos se retiraron y boluieron donde estauan los demas. Hasta ya sobre tarde se estubo el enemigo cerca donde auia desembarcado, y las lanchas traxeron mas gente de las naos, cõ que harian numero de seys mil hombres; y se repartio en cinco esquadrones. Y este dia en la tarde fueron hazia la fortaleza la qual se rindio, auiendo por amenazas que se le hizieron, y ver el Alcayde tanta maquina y poder de nauios y lanchas (nũca por el vistas) y tanta artilleria que se le disparo, con que limpiaua la playa del arena, mandando vn hombre y poniendole temor a el y a otros; y porque el enemigo era señor del passo por donde le auia de yr el socorro, y que nõ le podia venir de otra parte, y que los naturales se auian retraydo a la ciudad, quedando de ellos muertos en la playa que todo esto se supo, de lo que dezia en su descargo. Y fue gran daño el tendirse esta fuerça, y acobardarse el Alcayde, porque si ayudara cõ su artilleria pudiera hazer grãde estrago en las lanchas quando yua a desembarcar, y se tiene por cierto no desembarcarla allí por entonces; y demas desto, su propria artilleria siruio para batir el fuerte, puertas y muralla de la ciudad, llegando cerca, y descubriêdo el fuerte de santa Ana, de que era Alcayde, el capitan Alonso de Vanegas regidor de la dicha Isla.

La vanguardia del enemigo, le disparo dos piezas que las balas se vierõ dar por medio de la gente, con que a toda prisa se retiraron mas atras, lleuando rastro los caydos con las dichas valas, y se pusieron do estauan encubiertos, y allí estuieron hasta que vino la noche. Aquella noche el enemigo se acercõ a la ciudad, y despues a media noche, del dicho fuerte de santa Ana se le disparo dos piezas juntas q se assestaron donde auia mucha cantidad de municiones en sendas, que luego se taparon y encubrieron. Y a la mañana Domingo, amanecierõ cerca de la muralla de la ciudad, todos juntos, y luego como empeço a amanecer el dia quanto se diuinauã. Del fuerte de santa Ana, se assesto y disparo toda el artilleria, que se vido auerles muerto muchos y así se retiraron, y fueron a guarecerse al hospital de san Lazaro, y Iglesia de san Sebastian, y a vnõs medianos de arena moudiza y trincheas que ellos auian hecho. Y este dia por la mañana el enemigo no cesõ de batir con vnã piezas el fuerte de santa Ana, y con vna grande, el cerro de san Francisco, y la mosqueteria ala muralla, de los naturales le disparauã su arcabuzeria, y no llegauan a la mitad del camino, y q riendo este dia por dos vezes el enemigo ganar vna montaña sobre la Iglesia de san Lazaro, que es enfrente del cerro de san Francisco, y estando la vna vez ya sobre lo alto della con vna yandera y parte de la gente, que yuan subiendo ambas. Salieron a ellos de los naturales, y los hizieron baxar a baxo, matando algunos y defricado a otros, y rodando otros la ladera abaxo. Y este dia el señor Regente y Oydores trabajaron mucho acudiendo a todas partes, donde era mas necessario, así al cerro de san Francisco, como a la muralla de la ciudad, y hizieron boluer mucha gente de la q se yua por otros caminos a buscar de comer, y para ello hizieron traer mucho ganado del capo, y lleuar de sus casas, pan y vino al dicho cerro de san Francisco y muralla y lo repartierõ cõ todos. En todo aquel dia desde el dicho cerro de s. Francisco

y fuerte de santa Ana se le disparo el Artilleria a el enemigo un cerrar, con que se vi-
do que fue mucha la gente que se le mato, y particular del dicho cerro de san Fran-
cisco, y desta forma se le resistio al enemigo la entrada dela ciudad todo este dia hasta
que fue noche. El dicho Domingo en la noche, los dichos señores Regente y Oy-
dores, estuuieron en el dicho focorro, cō el dicho Licenciado Chamolo, el qual en to-
do aquel dia auia asistido alli, tambien estuuieron algunos Capitanes, y el Sargento
mayor y los demas estuuieron en la muralla y puertas della. Trato se de cosas que cō
uenian a la defenſa dela ciudad y ofensa del enemigo, y luego otro dia prosiguió el
enemigo su bateria, y para ello fue trayendo del puerto piezas mas gruesas: supose q̄
fueron nueue, y poniendolas en vna trinchea que aquella noche hizo de tablones y
arena, a tiro de mosquete, desde el fuerte de santa Ana, desde luego que amanecio ha-
sta ora de medio dia, sin cesar lo batio, hasta que vino a abrir vn gran portillo del pa-
rapeto que se descubria la playa de arena, por do se jugaua el artilleria, y arrimando-
se a vn esquadron de mil mosqueteros mas ala Yglesia de san Sabastian, dauan rocias
tan aprieſſa que impedía a el jugar del Artilleria. Tambien con algunas delas di-
chas piezas disparaua el dicho cerro de san Francisco, del qual y de la dicha cerca de
santa Ana, la gente que se le mato al enemigo hasta medio dia, vno pieza que le lleuo
mas de veynte ombres segun se supo despues: y antes de medio dia salto la municion
en el dicho cerro de san Francisco, y aunque los señores del Audiencia la mandaron
hazer, no fue toda la necesaria, por no auer orden, ni aliño, por lo qual se disparaua
en el dicho cerro de san Francisco las piezas con tres y quatro balas menudas. Y re-
conocida esta falta por el enemigo prosiguió su bateria con mas furia, y aunque aque-
lla mañana no auia el dicho enemigo subido a lo alto del risco cerca dela Yglesia de
santa Catalina, y del venia marchando hazia la dicha montaña de san Lazaro, aque-
lla propia mañana auia ydo la compañía de Francisco de Carauajal, de Galdar, y la
del Capitan Aranciua, de Terore, por los dichos riscos, a reconocer en lo que enten-
dia el enemigo, y viendolo yr, los dichos enemigos no esperaron, y se retiraron y ba-
xaron al dicho risco, en fin puso fuego a las puertas dela ciudad, y las empeço a batir
y su parapeto, y el del a muralla a partes, que por ser todo fiaco, la yua deshaziendo.
Entrole haziendo daño a los naturales que estauan dela parte de adentro, y a esta ora
que seria medio dia, se supo y vido como yuan onze vanderas del enemigo, con vn
esquadron de hasta dos mil y quinientos mosqueteros, por vn termino de Tamara-
fayte, poco mas de media legua de la ciudad, donde auia ydo por detras de los arena-
les, y que venian marchando por vn camino llano, vn poco cuesta abaxo, q̄ venian
a parar al dicho cerro de san Francisco, y montaña de san Lazaro, lo qual causo mu-
cho alboroto entre los naturales: por lo qual, y lo demas q̄ esta dicho, y ver la falta
de municion para la Artilleria, y que no tenia ninguna mosqueteria, con que resistir
al enemigo en partes acomodadas, ni se esperaua focorro alguno de ninguna
parte, se fueron desanimado. Y visto que el dicho cerro de San Francisco, no tenia
trincheas, ni otra ninguna fortificacion; y que el enemigo con su mosqueteria des-
de el camino por do venia, podria limpiar todo lo alto y llano del dicho cerro, sin
auer con que ofenderle, se conocio por todos ser forçosa la retirada, Y aunque no
era posible resistir al enemigo, y quitarle la entrada deſa ciudad, por lo qual a la des-
hilada, se fueron todos retirando a la ciudad, para yrse por otra parte. Tambien estan-
do buscando escalas para entrar gente de refresco en el puerto de santa Ana, porque
de la q̄ se le auia dado tenia heridos y muertos veinte hōbres, auendo el dicho Al-
cayde Alonso de Vanegas, tapado la puerta, y echado las llaues a la mar, los Artille-
ros, y gēte q̄ estauan detro la destaparon, y con hachas la rompieron: y salieron dos
heridos con ellos, sin poderlos detener. En fin, los naturales no se atreuió al dicho
esquadron de onze vanderas, y a mas de seys mil hōbres, q̄ estaua en la bateria, y no
auia parte en el camino de Tamaraſayte hasta el dicho cerro de quebrada, ni barran-
ca donde poderles esperar: y visto por los señores Regēte y Oydores la retirada de
la gente natural, sin poderles detener, baxaron del dicho cerro de san Francisco a la
ciudad, y fueron a la muralla y puerta de la ciudad: y viendo q̄ auia poca gente, y se
yuan retirando: y viendo q̄ el esquadron de onze vanderas venia cerca de hazia Ta-
ma-

marala y te, dazo del dicho cerro el dicho Licenciado Chamoso, y el Sargento mayor y Capitanes, que auia alli, y se juntaron con los demas Capitanes q̄ estauan en la muralla y puerto, y los dichos señores del Audiencia, visto que no auia gente ni fuerza con que hazer resistencia, se fueron retirando de la Ciudad, y se detuieron con muy grande riesgo de sus Señorías, y por yr el Audiencia y llevar los libros y papeles del Archivo della, y tambien por hazer llevar tres piezas de artilleria de Campo fuera de la ciudad, y enterrar otra mas pesada que se escapó. En fin el dicho día Lunes veynte y ocho de Junio en la tarde, el enemigo entro y se apodero de la ciudad. Los señores del Audiencia luego se fueron al pueblo mas cercano della, q̄ se llamaua Santa Virgeda, legua y media de alli, y acudio el Licenciado Chamoso Teniente, y el Sargento mayor y Capitanes de la ciudad y pueblos, y se embio ordē para todos los de mas con graues penas se juntasen, y así se juntaron parte de la gente de la Isla, y se ordeno de inquietar al enemigo en la ciudad, y cansarle la gente, particularmente de noche dandoles rebatos, y matandoles la gente que se pudiesse, y que se le hiziesse salir de la ciudad como en efecto se hizo, porque le mataron el día que entró en la ciudad, y otros cerca de la ciudad en heredades, y en las entradas de los q̄ se desmaldaban y apartauan de los demas, y en todas las noches mantandoles las centinelas y postas q̄ ponian en los caminos a la entrada de la ciudad, y reformandoles de gente, fueron de los naturales, veynte ombres sueltos a reconocer vna de las postas, donde auia treynta ombres, y los doze dellos fueron descalços, acercandoseles tanto, q̄ en uistiendo juntos, mataron al que hazia la posta y otros nueve, y los demas huyeron hazia la ciudad, y así de vltimo vino a no aver quien se quisiesse encargar de Posta, y a poner en cada vna, compañía entera, y siempre de noche andauan con las armas acuestas por los rebatos que los naturales les danan por muchas partes. Luego otro día q̄ el enemigo entro en la ciudad, fofco dos prisioneros que auia preso en la fortaleza principal, y con ellos embio a tratar del rescate de la Isla, así de la ciudad como vida de las personas y haciendas de los campos, q̄ todo amenazaua que auia de correr y saquear sin dexar Aldea alguna, y por entenderlo q̄ ombria a dezir se le dio oydo. Embio a pedir por el rescate de la Ciudad, quatrocientos mil ducados luego de contado, y que de alli adelante, los naturales se tuuiesse y nombrasen por vasallos de los Estados de Olanda y Zelanda, y que les pagassen de tributo diez mil ducados en cada vn año, a lo qual no se les embio respuesta alguna, con penas q̄ se mandó por los señores Regente y Oydores del Audiencia, que ninguna persona boluiesse hablar con el dicho enemigo so pena de la vida,

Y luego despues de lo susodicho, Sabado a los treze días del mes de Julio, salio el enemigo como a vna grãde legua de la ciudad por el camino q̄ va a Santa Virgeda con catorze vanderas, en que yuan como en cantidad de quatro mil hombres, que yuan repartidos en vn escuadron grande, y en otros quatro escuadrones pequeños, è yua por cabo y General de aquestos dichos escuadrones el Capitan Dum, de la nacion de Zelanda, y aquella misma tarde (y antes auiendose juntado los dichos señores Regente y Oydores de la dicha Audiencia, y el dicho Licenciado Antonio Panto Teniente del dicho Governador, y Capitan General de la dicha Isla, y por otros señores que se hallaron presentes, se acordo y determino, que aquella madrugada luego siguiente, fuesse todos los Capitanes de la dicha Ciudad, y los de la Isla que alli estauan presentes con toda la gente que se pudo juntar y recoger, a reconocer en que entendia el enemigo, y si se determinauan de salir de la dicha Ciudad, y así se hizo por los dichos Capitanes como les fue encomendado, y estando los dichos naturales a la entrada del dicho monte y risco del Antiscal, por medio del qual passa el dicho camino. Tuuieron auiso del enemigo cerca del medio día, y así lo esperaron alli, ordenando el dicho Licenciado Chamoso, y el dicho Sargento mayor la gente y los puestos que auian de tener los Capitanes y los demas. Y llegado el enemigo a las rociadas de su mesqueteria, hizo retirar de los naturales que estauan a la entrada del monte en lo mas áspero del por el proprio camino. Y así el enemigo en vn trãcho hasta do passaua vna Acequia de agua, que auian quebrado los naturales, y con el gran calor q̄ uo a aquel día los enemigos llegaron a beber en los

los charcos que estauan en la dicha acequie del agua, que antes auia pallado, que esta ua tan turbia que no la podia beuer, a causa de estar tan llena de cieno, y subió de parte de los naturales a una montaña, diuísaroe al enemigo, y arbolando vna vandra, dieron una grita y bozeria, con que conuocaron a la demas gente; y todos baxaron hazia los enemigos, los quales recibieron tal temor y espanto que boluieró las espaldas, y se pusieron en huyda, saliendo del dicho móte, y dellos antes de salir del, y del pues de salidos, en passos acomofados, y en vn barranco del Dragonal, por donde se desmando vn esquadron, los naturales les mararon ciento y cinquenta ombres, y en tre ellos de los primeros mataron al dicho capitan Dum, su cabo o General, y a otro capitan y vn Alferrez con la vandra en la mano (la qual tomaron los naturales y la hizieron pedaços, tomando cada qual su pedaço, como por reliquias, en señal de la victoria) y así mismo le mataró vn trópetá q̄ estimauá en mucho, y otras personas de quenta, porque se detenian a cobrar los cuerpos dellos, y los lleuauan sobre las picas a la ciudad, y de la esquadra que baxo por el Dragonal, no escapará ninguno si no le ouieran socorrido los demas desde vna montaña q̄ llaman de Taira, donde con rociadas de Mosquetes detuuiéron los uaturales, y a los suyos guindaron con picas y cuerdas desde los riscos, aunque algunos se desriscaron quebrandose las cuerdas, y otros guindadores resbalando, cayan ellos y los que guindauan có la priessa. En fin salidos del monte los enemigos, hizieron vn esquadron, y en su orden disparando la retaguardia la mosqueteria, apartando los naturales de si, que yuan en su alcance, hasta la ciudad, aunque en algunas partes matarón algunos de los enemigos. Y este dia si ouiera mosqueteria, auia puestos cerca del camino, que los naturales tomaron, de donde pudieran limpiar todo el camino, por dóde los enemigos auian de passar. Llegados aquella noche a la ciudad, lleuoró tales nueuas que la propia noche se embarco el general, y otros Capitanes. Y otro dia de mañana, mando echaa vn vando que se embarcassen todos, y las ropas y fardos que les auia quedado del Saco, y q̄ desde luego fuesen poniendo fuego a la ciudad, y así lo endezaron a hizer, vnos yendo se luego a embarcar, y otros pegando fuego a algunas casas donde biuián, y otros lo dexauan puesto en acabando de almorzar y embarcándose. Lo primero a que se puso fuego, fue a la Yglesia y conueto de santo Domingo, y estando el Licenciado Chamolo y Sargento mayor y Capitanes a vista de la ciudad, fue Dios seruido q̄ de improuiso, sin tomar acuerdo se determinaron, viendo el fuego en el dicho Conuento y otras partes, a venir como vinieron a todo correr a la ciudad, que fue causa, q̄ viéndoles los enemigos, a toda priessa desamparassen la ciudad, sin acabar de quemalla como tenian pensado, dexando en las casas, las mesas y comidas puestas en ellas que tenían para si, y muchos lios, fardos, y caxas llenas de ropas, y otras cosas que tenía juntas para embarcar, y así los naturales entraron en la ciudad, y fueron corriendo y matando y prendiendo a los que pudieron alcanzar, y salidos de la ciudad, se juntaró en su esquadron, y en su orden caminaron al puerto, y los naturales no pudieron seguir los mas de hasta la Yglesia de san Lazaró, y este dia los enemigos se embarcaron en sus Nauios antes de medio dia, y estuuiéron siempre embarcados sin faltar mar en tierra, en quatro dias que se estuuió en el dicho puerto, hasta que al cabo dellos se fueron, y los naturales quedaron dueños de su ciudad, donde el dicho dia Domingo quatro de Julio por la mañana, luego que entraron apagaron el fuego de san Francisco, que no se quemó mas que la Yglesia, y otras casas, y particularmente en el peso de la harina que se empeçaua a arder, y por allí se quemauan los graneros del Posito, y la casa del Audiencia y acuerdo, y las del Cabildo, y Carcel alta y baxa, y tambien se apago el fuego en la plaza, hazia las casas donde biuia el señor Regente, de modo que obra de treynta y quatro casas quemaron, y casi la mitad eran de tortas de barro y de poco valor. Luego que los naturales quedaron señores de la ciudad, el dicho dia quatro de Julio Domingo por la mañana, los señores Regente y Oydores, con graues penas mandaron que viniése toda la gente que quedaua en el campo a la Ciudad, y mandaron traer bastimentos por no auer quedado ningunos en la Ciudad, y se tapiaron las puertas de las murallas, y hizo cuerpo de guardia, y pusieron postas y centinelas hasta en el propio Puerto donde estana la Armada del, dicho enemigo fuera aunque

que estos quatro dias que el enemigo estaua embarcado, solo de los prisioneros con que embio apedir los presos de su nacion que tenia la Inquisicion, y que luego se yria, donde no, que a uia de tornar a desembarcar, y entrar en la ciudad y quemalla toda, desde la mejor hasta la mas pobre casa, y las Yglecias que se quedauan y la mayor, la auia de derribar y correrles rodala tierra y pueblos, y hazer lo proprio en las sementeras, y passar a cuchillo toda la gente q prendiessc. No se le embio repuesta ninguna, antes se mando por los dichos señores y el dicho Licenciado Chamolo con graues penas que ninguno boluiesse ni fuesse a hablar cōel, y estos dias fue muy mucho lo que trabajó el Licenciado chamolo por su persona, de dia y de noche, acudiendo cō mucho cuydado, a todas partes, y consultando con los dichos señores Regente y Oydores todas las cosas que se auian de hazer para aquella ocasion.

El veynte y tres dias de mes de Julio a las nyue de la mañana, dio el Armada la buelta de Sur a la buelta de la costa de la Isla hazia la misma ciudad, cuyo puerto esta dos leguas mas a baxo della, y a este camino llamo por callejones entre cerdades de parrás y Arboledas. Y tenie do por cierto que yua alla la dicha Armada, auiendo juntado los dichos señores Regente y Oydores, y el dicho Licenciado Chamolo, se acordó que se fuesse a lo correrla con toda la gente que auia en la dicha ciudad, y fuesse tan presto, y antes que la dicha Armada llegasse, y desahulla luego en execucion, yendo el dicho Licenciado Chamolo, y el dicho Sargento mayor de los Capitanes Juan Martel y Antonio Lorenzo y Baltasar de Armas y Francisco Sanchez y Francisco de Gabrinas Tolcano, y Pedro de Torres Capitan de la Vega a quien se dio la dicha compañía, y la compañía de Francisco Garaujal, y Melchior de Aguilar, y el Capitán Arantiz de Torres, y todos estos yrian como quatrocientos ombres ligeros, tambien fue el Capitan Miguel de Moxica, con la gente de a cavallo que tenia, y todos yuan cō animo de resistir al enemigo la entrada respeto de auerles perdido el temon, y el requentro y retirada del, y matã ca que en el Dragonal hizieron, y ser el camino de la dicha ciudad de Telde, a sus puertos tan de la medada, donde el enemigo no seria señor de jugar de su Mosqueteria, lexos en el campo, y asi si lo intentara se uia por cierto, que un daño de los naturales el enemigo se auia de hazer a priessa de la mitad del campo, y aunque reparo enfrente del dicho puerto, y passo cōtō de la dicha Armada, y la gente que auia ydo de lo correrlo se boluio ala ciudad. De algunos de los prisioneros que quedaron que dexo el enemigo, y de los que se prendieron, se entendio y supo el daño de la vida de la gente, y heridas que les dieron y muerte de los dos Capitanes, y que aq̄l dia le auian muerto los naturales con el Artilleria mas de dozientos y cinquenta ombres, y en los dos dias de la bateria, mas de trescientos, y el dia que la entraron de los que se desmandaron a coger fuerza por las cerdades, se auian muerto mas de cien ombres con las postas y Centinelas que ponian, y en el monte del Antiscal y Dragonal, mas de ciento y cinquenta, y el dicho General o cabo dellos, y otro Capitan y Alferaz, y que las naos las lleuauan llenas de heridos, y muchos con brazos mocos, y pies cortados, que se entiendo eran dos mil, y de las demas Capitanas y otras quedaron a fondo en el puerto, y lleuaua daño en las demas. En los quatro dias que estuvieron sueros, y algunos despues los yua la mar echando fuera muertos que los auian arrojado de las Naos que tenian en los serenos embueltos, y con las heridas. Entre otras cosas que con la priessa dexaron que tenian para embarcar, fue vna Calebrina bastarda del fuerte de Sancta Ana, y dos ensalalgamientos de piezas mayores, quedaron en la Caleta de Tiana en la propria Ciudad, cajas, fros de ropa, de colchones que tenian alli para embarcar, aunque fue mucho el daño que hizieron en la Ciudad, haziendo mil pedaços los Retabios grandes que hallaron en la Yglefia mayor, e las demas, y en las casafs y quanto auia en ellas, de sillafs, melas, camas y pueras, haziendolo todo pedaços. El prouecho de los enemigos fue muy poco, que en los tres dias que se defendio la entrada de la ciudad, los naturales lleuaron a los campos la ropa y hacienda que tenian. De la fortaleza del pueblo, lleuarian doze o treze piezas, y de la de Santa Ana quatro, y de la compañía tres que se quedaron en la marina en vna muralla, y tres rebentadas, tambien lleuaron de las Campanas de la Iglesia, que todo esto no valdria en poder del enemigo diez mil ducados, si hasta otros tres mil, y ciento y cinquenta pipas de vino, y hasta veynte cajas de Açucar. La fortaleza de la Isleta, esta bien fuerte, y con solos mil ducados se podra remediar, los apofentos del Alcaide, que esta vn cañon en medio dellas, y toda la plataforma por todas las partes, que se de manera, que bien se podra jugar el Artilleria que se tratã de traer prestada de la otra parte, y con otras su Magestad prouee dellas, en la fuerza de Santa Ana bolaron vn apofento de bobeca, que esta de la parte de la ciudad, y vn pedaço de lienço, que con menos costa se podra reformar, y el lienço de San Pedro quedo como antes estava.

Este

Esta Armada entro en el puerto con tres Capitanas y Almirantas de tres colores, la mayor que entro delante, Roja, y las dos de blanco y azul. Lo qual se a sabido delos que quedaron presos que era, porque venia toda repartida en tres escuadras. Tambien an confessado en sus declaraciones que se les an recebido, que esta armada, treynta dias antes auia partido de Fregelingas, y que trae diez mil ombres, los mas Mosqueteros, sin la gente de mar, y que estuuieron en la Coruña, donde queriendo entrar, se les impidio con el Artilleria que se les disparo de la fuerza, y q viene solo a allolar estas Islas todas y destruirlas. Los señores del Audiencia, mandaron encualgar la Culebrina bastarda que se le quedo al enemigo, y las quatro piezas de Campo que se le quedaron, y otras que presta la Marquesa de Lanzarote, para que por este verano se fortificuen las fuerças, entre tanto que su Magestad mande proouer otras. Auiento salido esta Armada deste puerto, lueues ocho de Julio, otro dia Viernes amanecio en el puerto de Maspalomas, q son las calmas de la Isla, y allí estuuieron hasta otro dia. Sabado salto alguna gente en tierra, e algunos muertos que enterraron, poniendo piedras grandes en señal de sepultura cerca de la playa, y dieron vela. Y despues se a sabido, que Miercoles. 14. del mes de Julio, entro en la Isla de la Gomera, y la gente della estauan ya auisados, y auian sacado la hacienda al campo, y es lugar de quenoño que en el y en todos los demas de la Isla aya dozientos y tantos vezinos. Ase dicho, que entrando las naos en el puerto, entretuvieron allí los naturales, y echaron su gente mar arriba vna legua del pueblo, y por vnos caminos muy estrechos vinieron caminando, y acudido los naturales a vn Pigo, les mataron cinquenta ombres, no se sabe que ay an salido de aquella Isla. Los señores del Audiencia, an mandado que los Capitanes de la Ciudad que son cinco, y los delos pueblos escriuan esta Relacion de los muertos y heridos de cada compania que son los siguientes.

¶ Copia de los muertos.

¶ Ciudad. La compania de Iuan de Alarcon. Su Alferes Antonio Hernandez. Ramos. Iuan Muñoz Guerrero Alguazil. Francisco Hernandez. Antonio Gonzalez. Antonio de Herrera. El Licenciado Marcos de Herrera, natural de Canaria, vezino de Seuilla. El Bachiller Barrios procurador del Audiencia. Pedro de Obregon Ojedo del Obispo. Sebastia Diaz Receptor del Audiencia. Pedro Ramos su hermano. Francisco de la Rosa. Iuan Salvador. ¶ T. de. Compania, Capitan Iusepe Hernandez. Andres de Betancos, Capitan de la dicha Ciudad. Iuan Nuñez sobrino del dicho Cabo. Alonso Gonzalez. Salvador Garcia. El Capitan Cebrian de Torres. Iuan Suarez Carreño. Francisco de la Guerra. Agustin Moreno. El Capitan Clemente Jordan. Miguel de Sosa. ¶ Son por todos treynta y cinco muertos.

¶ Copia de los heridos.

¶ Ciudad. El propio General Alonso de Alvarado, vna pierna que brada. Compania del Capitan Iuan de Alarcon. El dicho Capitan, que esta con mejoría. Andres Hernandez, con mejoría. Luis de la Cruz, con mejoría. Alvaro Hernandez esta muy malo. Iuan Ley Graue, mejor. Iuan Estaños. Manuel Alvarez. Damian de Acauce. Domingo Santos. ¶ T. de. De donde es Cabo Iusepe Hernandez. El Alferes Iuan mayor, esta mejor. Fulgencio Hernandez. Francisco Olorio. Luys Rodriguez Rapoto. Iuan Lopez Perez. Alonso de Morales. Baltasar Sanchez. Iusepe Hernandez de Talauera. Bartolome de Gines. ¶ Fin.

Son por todos treynta y dos heridos.

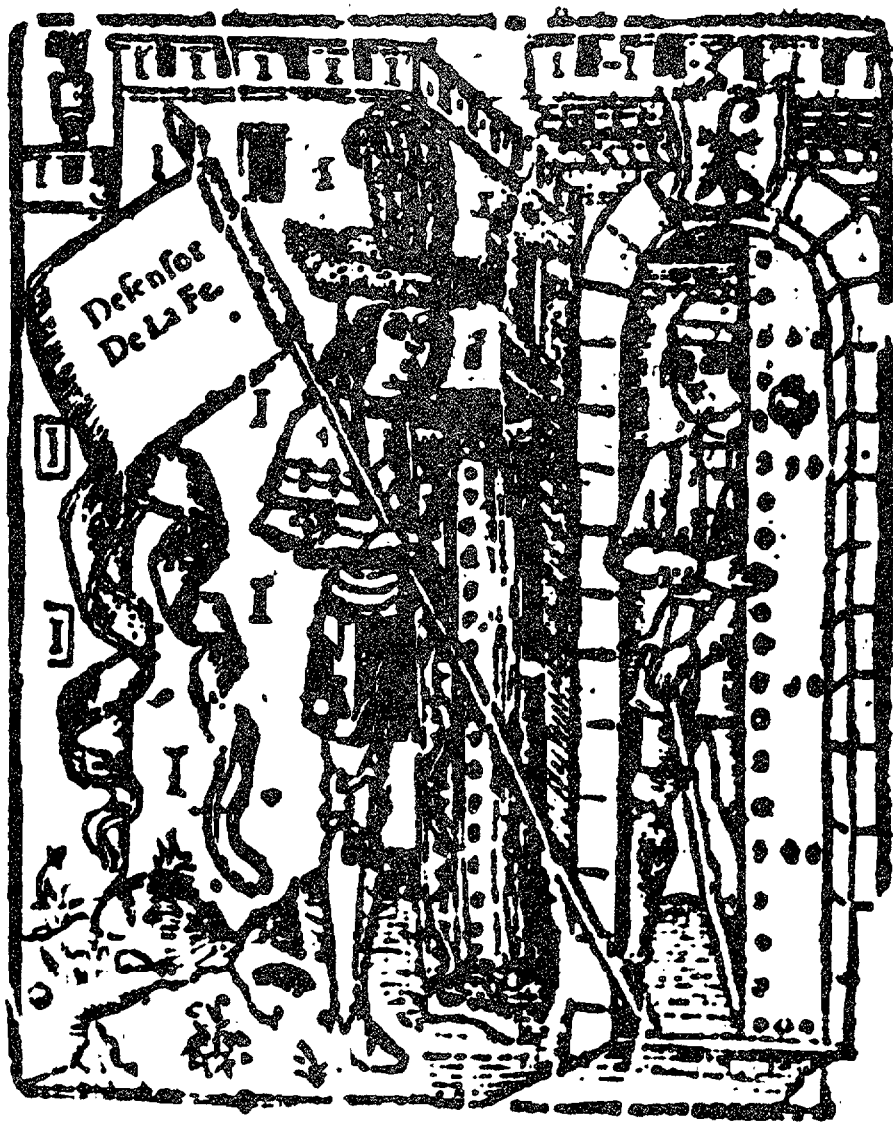
¶ Impresa con Licencia del Teniente mayor, Don Iuan Bermudez e Figueroa:

¶ Impreso en Seuilla en la imprenta de Rodrigo de Cabrera, junto a Don Jorge de Portugal a la Magdalcna, en la casa que era Espital del Rofatio: Allí las ay, sin falta.

¶ Queda se imprimiendo vn testimonio, autorizado, y comprobado de Escriuanos, de vna grã hazaña q hizieron los naturales de la Isla de la Gomera, a treze dias de Julio deste dicho año y como solos onze hombres mataron gran cantidad de enemigos de los Olandescos y Zeladescos. Y otros hechos dignos de saberse.

LA SEGŪDA. RELACIÒ DE LO QUE SE PROMETIÒ EN LO DE

Canaria Del hecho que hizieron los naturales dela Isla
dela Gomera, con otras cosas bien dignas de confide
saciò. Todo lo qual se tomo por fee de Elcriuano
y se embio aqui el Testimento dello. Y suce
dio alos treze del mes de Julio, pasado de
mil y quinientos. y. noventa.
y quatro.



CON LICENCIA.

Impresso en Sevilla, por Rodrigo de Cabrera. 1592

EST es vn traslado, bien y fielmente sacado de vna Relacion
firmada e signada de ciertos señores publicos, segun por ella pare
ce, que su tenor es el siguiente.



NOS los Setuianos publicos desta Ysla de la Come
ra, criticamos y damos verdadera fe y testimo
nio a los señores que la presente vieren, a quien
Dios nuestro señor guarde, y en su santo serui
cio contare. Como el Martes proximo pasado,
que le contaron treze dias deste presente mes de Julio, de mil y
quinientos y nouenta y nueve años. Auendo echado en tierra
desta Ysla, el Armada del enemigo, que le dize ser de la liga con
federada de los Estados de Alemania la baxa, siete compañías de
Soldados Mosqueteros, Arcabuzeros y piqueros, en la playa que di
zen de abajo, con sus vanderas y casaca de guerra, y auendo saca
do la primer manga de Mosqueteria, que pudieron ser como cien
to y veynete ombres, y viniendo marchando alii el esquadron for
mado de todas las compañías. Como esta manga de los ciento y ve
ynete soldados que venian por lo mas alto de la dicha playa de aba
jo, saliendo al llano que esta sobre la villa, de adonde se seorjga
y ve el barranco principal della, y viniendo a la sorda sin sacar ca
za, aunque trayan dos, estando apartados del dicho esquadron for
mado. Los señores desta Ysla embiaron siete soldados naturales, a
que fuessen a reconocer al enemigo, y en especial a esta dicha ma
nga que venia a la sorda, y que viesse el intento que trayan, y si vies
sen la ocasion les offendiesse. Los quales siete soldados le salieron
a la dicha manga, y en vna media ladera que esta sobre el puerto
ala parte de la ermita de señor San Sebastián, y alii les acometió
y favorecidos de otros quatro soldados naturales, los fueron ma
tando con las lanças, como efecto mataron los ciento y siete de
ellos, y les ganaron las armas. Y lo proprio dexaró los que fueron
huyendo a favorecerse del esquadron formado q el enemigo echo
en el puerto principal de la dicha villa por otra parte cō otras cãas
vanderas, y le ganaron las dos cazas que la dicha manga traya, y
todo ello sin auer peligrado ni muerto de los onze soldados natu
rales, mas de tã solamente auer salido los cinco dellos heridos de he
ridas no peligrosas: y oy dia andan en pie con sus armas. Y damos
fe auer contado los cuerpos muertos, y auer visto mucha canti
dad de los dichos Mosquetes en poder de los dichos onze soldados
naturales, y de otros que ansí mismo les acudieron, que llegaron
al despoyo de los dichos muertos: y muchos Alfanges, y espadas y
Mortuones. Y porque dello sean ciertos, y de pedimento de los
dichos

**dichos señores, darme la preñepor / en el Heredamiento que di-
zen de Loche Helipez, que es en esta dicha Ysla de la Gomera, a ve-
ynte dias del dicho mes de Julio, y del dicho año de mil y quinquē-
tos y nouenta y nueue años. Y los dichos señores mandaron qd
este dicho testimonio original quede en poder de vno de nos los di-
chos escriuano, y se les de vn traslado autorizado para lo embiar
y presentar a donde les conuenga. siendo testigos Francisco San-
chez Moreno Theniente desta Ysla, y Christoual Hernandez Bri-
to, y Sebastian Lizáño vezinos desta . Diego Hernandez Vaca escri-
uano publico y del Cabildo. Christoual Diaz de Aguilar escri-
uano publico y del Concejo. Iuan de Almenara escriuano pu-
blico.**

**¶ Nos los Capitanes de Ynfanteria destas Yslas de la Gomera, cer-
tificamos que el Testimonio dado por los escriuano publicos de
lla, es muy cierto y verdadero, y palle así como ellos lo certifi-
can, por auernos hallado presentes juntamente con ellos, a todo
ello en la Gomera, a veynte dias del mes de Julio, de mil y quinquē-
tos y nouenta y nueue años. Baltasar Sanchez. Hernan Pesaça
de Ayala. Hernando Bealtes. Iuan de Mesa. ¶ E por ende fize a-
qui mi signo en testimonio de verdad. Diego Hernandez Vaca es-
criuano publico y del Cabildo. Y en testimonio de verdad fize a-
qui mi signo. Christoual Diaz de Agenar escriuano publico y de
Concejo. Y en testimonio de verdad fize aqui mi signo. Iuan de
Almenara escriuano publico.**

**¶ E yo Thomas de Palençula escriuano publico, vno de los del nu-
mero desta Ysla de Thenerife por al Rey nuestro Señor, hize sacar
el testimonio de arriba, segun que está escripto por el. Dado por
los escriuano publicos de la Ysla de la Gomera, fue fecho y saca-
do en el lugar de Garachico desta Ysla de Thenerife, en quatro
dias del mes de Agosto, de mil y quinhientos y nouenta y nueue a-
ños. Y fueron testigos a lo ver sacar, corregir y concertar. El Capí-
tan Alonso Cabrera de Rojas, escriuano mayor del Concejo desta
dicha Ysla, e Lucas Martin de Alçola vezinos desta dicha Ysla, y
por ende. En fee de verdad fize a questo mi signo.**

**Thomas de Palençula
escriuano publico.**

Después visto por el tamaño el mucho dabo que en la dicha
 Ysla de Gomera se le auia hecho, y el poco provecho que
 della podia sacar, dio luego orden como embarcar lo gente, y a la
 la embarco, y se fue la buelta de la Ysla de Tenerife, y puerto de
 Garachico, en donde anduvo barloventando y mirando la tier-
 ra que tenia la tierra. Y visto la mucha gente que en el dicho puer-
 to de Garachico auia, y la grande ruyna que se le apareçia, si en
 el intentara entrar, acordó dar la buelta ala Ysla de la Palma, en
 donde tambien anduvo barloventando, y embio vna Nao de la
 compania, que fuese a reconocer el puerto, y mirarle lo que auia
 y asy lo hizo, y luego hasta ponerse a tiro de Cañon de la torrecilla
 del puerto. Y visto la mucha gente y bien apercebida que en el di-
 cho puerto de la Palma y fortaleza auia, dio la buelta a las otras
 Naos de la compania: y llegando se a la Capriana, y diziendole lo
 que le parecia de la tierra, se fueron la buelta de las Calmas de la
 dicha Ysla de la Palma, en donde quedauan a tres de Agosto, auie-
 do aquel dia echado en tierra de la Palma, todos los prios que a-
 uian cautiado en Canaria. Los quales dan por nueva, el gran da-
 ño que al dicho enemigo se le hizo en la Ysla de Canaria y Gome-
 ra, y lo mucho que a sentido la gente y soldados y Capitanes que
 lo saluan, y la mucha gente que tenian herida. Confuadalos el se-
 ñor como pueda.

LA V S DE O

Impreso en Sevilla, en la Imprenta de Rodrigo de
 Cabrera en el Espital que era del Rosario, junto
 a las casas de Don Jorge de Portugal a la
 Madalena. Allí se venden.

222

